

## LA ESCUELA RURAL Y SU PROFESORADO

# ESOS GRANDES OLVIDADOS

FRANCISCO RASO SÁNCHEZ y MARÍA ANGUSTIAS HINOJO LUCENA

*DEPARTAMENTO DE DIDÁCTICA Y ORGANIZACIÓN ESCOLAR  
UNIVERSIDAD DE GRANADA*

### POR LA REIVINDICACIÓN DE LA IDENTIDAD DEL MEDIO RURAL

**N**o son pocos los autores que, desde hace bastante tiempo, han venido reclamando a nuestra sociedad el reconocimiento del medio rural como un contexto de desarrollo que posee su propia identidad y, en el cual, nuestros hijos también pueden educarse de una manera sana y efectiva (Boix, R., 2003; Bustos, A., 2006; Corchón, E., 2005; Berlanga, S., 2003; Elboj, C., 2000).

Y es que esa noción arcaica y bañada en estereotipos de atraso e ignorancia que siempre ha rodeado a este entorno no es más que un espejismo de la realidad de un medio que, más que sufrir un desfase social, económico y tecnológico, está intentando modernizarse a duras penas en un ambiente de olvido y desesperanza dominado por un urbanocentrismo salvaje (Feu, J., 1998; Boix, R., 2003).

Afortunadamente, el mundo rural se ha liado la manta a la cabeza y va saliendo estoicamente al paso de la supremacía de los valores urbanos, gracias a lo que Bustos (2006) no duda en calificar como "la nueva ruralidad", que no es sino un proceso global de cambio político, social, económico y cultural basado, en gran medida, en una profunda redefinición de la identidad del medio rural. Esta nueva ruralidad hace más hincapié en los objetivos distributivos y ambientales y pone de relieve la necesidad de construir el desarrollo de modo participativo, como un producto colectivo, enmarcándose dentro de varias líneas de actuación como la política, la social, la económica, etc.

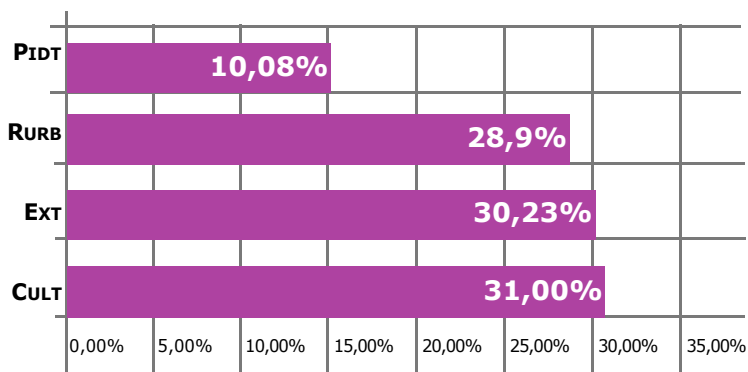
En otras palabras: por primera vez, el medio rural está cogiendo las riendas de su desarrollo, y este hecho se está traduciendo en un poderoso cambio de identidad que, como no podía ser de otra forma, también está afectando a la escuela y al docente.

Ahora el campo es lugar de ocio y descanso en lugar de un pseudoproducto de obligado aburrimiento. Se vive de otra manera y se apuesta por la salud y la tranquilidad. Y no es que no se rompan lanzas por el progreso, pues también existe una profunda conciencia por parte del medio de la necesidad de incorporarse a la Sociedad del Conocimiento, incluso a sabiendas de que coger este tren implica necesariamente la asunción de determinadas ventajas e inconvenientes.

Nuestra escuela rural ha sido siempre la gran olvidada de la administración educativa. Ahora, además, se pone de relieve la necesidad de una formación inicial mucho más específica para su profesorado.

**DIDÁCTICA**

## VENTAJAS E INCONVENIENTES DE LA INCORPORACIÓN DE LA ESCUELA Y EL MEDIO RURAL A LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO



**Gráfico 1: Ventajas e Inconvenientes de la Incorporación de la Escuela y el Medio Rural a la Sociedad del Conocimiento**

**Fuente: Elaboración Propia a Partir de Bustos (2006: 293)**

De acuerdo con los resultados de Bustos (2006: 293), recolectados a partir de las opiniones del profesorado de las escuelas rurales de toda Andalucía, para un 31% de los docentes encuestados, la llegada de la Sociedad del Conocimiento implica la posibilidad real de conocer otras culturas (CULT), así como un significativo 30.23 % opina que es una gran oportunidad para obtener información sobre el mundo exterior (EXT). Un 28.69 % de estos profesionales entiende que este nuevo modelo de sociedad es sencillamente la ocasión ideal para que, de una vez por todas, el alumnado del medio rural se equipare en tratamiento y consideración con el urbano (RURB), y tan sólo un 10.08 % piensa que esta nueva concepción social restará todavía más identidad al contexto rural de la poca que aún tenía (PIDT); para gustos los colores, pero, en cualquier caso... ¿quién pone en duda que el medio rural también quiere subirse al tren de los adelantos?, ¿y por qué se ignora esta realidad tan reiteradamente?

Como se puede observar, aunque lo rural ha adquirido una pro-

funda y poderosa identidad, nunca se dejó de apostar por el progreso, incluso aunque haya profesionales que no vean tan claras las ventajas de la Sociedad del Conocimiento. El mundo rural está intentando despegar como un entorno social de desarrollo más y, posiblemente, este sea el mejor momento para ello. Se reivindica la calidad de este medio, ya que aporta una serie de ventajas adicionales para nuestros educandos. Algunas de ellas son casi evidentes (Corchón, E., 2000: 25 - 27): mayor contacto personal y con la naturaleza, mayor autonomía profesional y capacidad para la implementación de actividades extraescolares, posibilidades reales de poder llevar a cabo un verdadero proceso individualizado de enseñanza – aprendizaje, aumento del tiempo de ocio escolar y fomento del arraigo sociocultural con el medio del alumno, entre otras muchas. ¿De verdad es necesario que tengamos que seguir luchando día tras día para que no se asocie la identidad del mundo rural con el atraso y el olvido? Creemos que no. No obstante, la pregunta ahora es: si admitimos esta nueva

situación, ¿por qué la escuela y el profesorado rural siguen siendo unos grandes olvidados, incluso por parte de los gobiernos?

### LA ESCUELA RURAL Y SU PROFESORADO ANTE EL OLVIDO Y LA DESESPERANZA...

De acuerdo con Berlanga (2003: 93), todavía existe un deseo manifiesto por parte de los padres del mundo rural de que su escuela se parezca cada vez más a la urbana. Y, en cierta medida, este anhelo parece bastante justificado teniendo en cuenta, sobre todo, que, en muchas zonas rurales, todavía faltan los servicios sociales más elementales, pues apenas existen recursos básicos de desarrollo e incluso las políticas económicas de la administración pública parecen "mirar hacia otro lado" cuando se trata del medio rural.

Entiende Corchón (2005) que nuestro concepto de "escuela por antonomasia", así como el de la propia administración, converge inevitablemente en el modelo tradicional magistral que siempre ha predominado en el entorno urbano. Y aunque bien es sabido que están emergiendo nuevas y variadas formas de escolarización, tanto en el medio rural como en el urbano (Lorenzo, M., 2003), lo cierto es que todavía solemos mostrarnos bastante reticentes al cambio, lo cual hace que la escuela rural, por sus peculiaridades, tanto geográficas como organizativas y didácticas, siga siendo vista con otros ojos y sutilmente relegada al ostracismo.

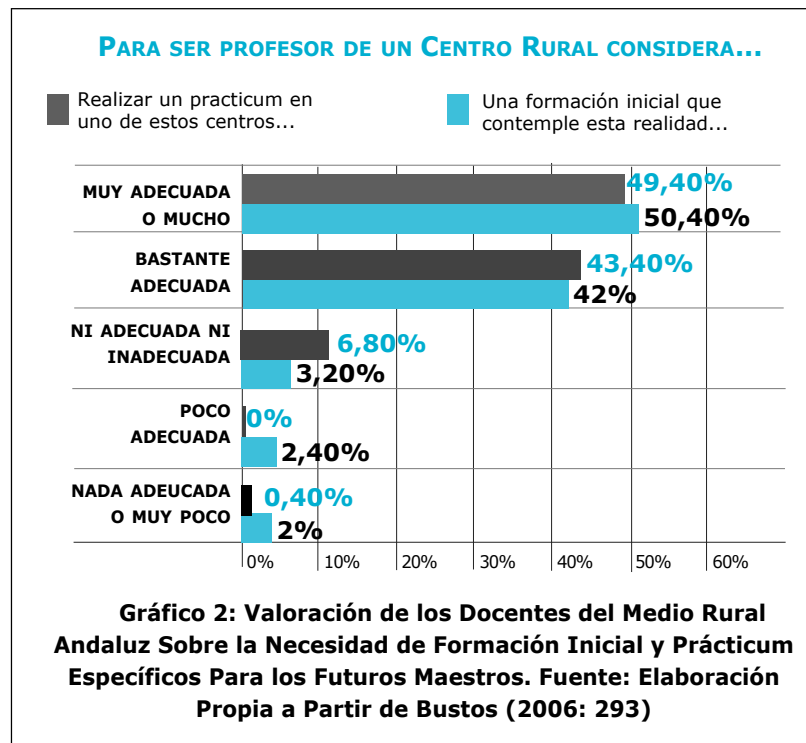
Hablemos del profesorado: ¿acaso no es cierto que enviamos a nuestros docentes noveles a centros rurales que, en un intento por parecerse a los urbanos, presentan unas circunstancias muy diferentes a las cuales se enfrentaron en su día durante el transcurso de su Prácticum? Durante ese periplo for-

mativo tan importante para un profesional, el futuro maestro entró mayoritariamente en contacto con la escuela de toda la vida, con la de las aulas de un sólo nivel en las que los alumnos reciben una secuencia minuciosamente programada de clases magistrales, con aquella en la cual los niños viven a un tiro de piedra de casa, con aquella a la que incluso los organismos oficiales pretenden equiparar a todas las demás (Corchón, E., 2005, Raso, F., 2009).

Y lo cierto es que, en primer lugar, de nada sirve el Prácticum para aportar experiencia sobre la escuela rural al nuevo maestro pues, de acuerdo con Corchón (2005) y Berlanga (2003), pese a que casi la totalidad del profesorado del mundo rural (92,8 %) considera esencial, no sólo la realización de las prácticas de carrera en este medio para entrar en contacto con las peculiaridades del ejercicio de la profesión dentro de sus escuelas, sino también la adecuación de la formación inicial teórica (92,4 %) recibida en la universidad para que se contemple ampliamente la realidad subyacente a la práctica profesional en este entorno, lo cierto es que los datos al respecto siguen mostrando un olvido bastante desalentador, tanto por parte de las universidades como de la administración pública. La pregunta es: ¿por qué?

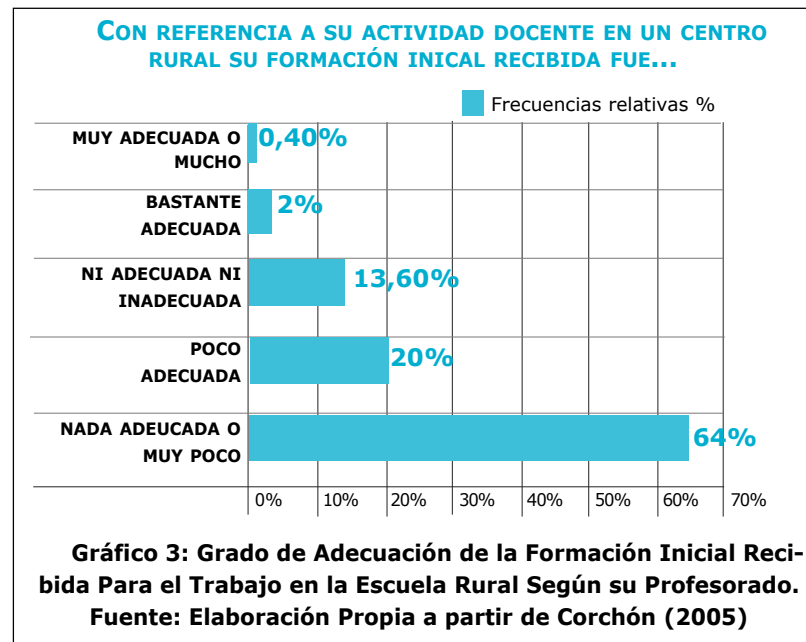
Y es que, por si todavía hay alguien que tenga duda, bien puede ilustrarse con los demoleadores datos que al respecto se recogieron sólo en Andalucía (Corchón, E., 2005) (Gráfico 2).

Para los docentes del medio rural en esta comunidad autónoma, de ninguna manera basta con la formación inicial común proporcionada en las Facultades de Educación a los futuros maes-



tros. Como recalcábamos antes, el ejercicio de la enseñanza en la escuela rural requiere una especificidad formativa alta: un 92,8 % aproximadamente de estos profesores considera necesaria la implantación de un Prácticum adecuado a la realidad rural, a la par que un 92,4 % de los mismos estima necesario, además, adecuar la formación teórica inicial de los futuros maestros a la misma (Corchón, E., 2005).

Pero la realidad es, sin duda, otra bien distinta pues, de acuerdo con los resultados de Corchón (2005), la formación que hasta ahora han recibido los profesores que realizan su labor docente en la escuela rural, dista poco de ser adecuada o específica para poder trabajar adecuadamente en este medio. En este sentido, sus datos vuelven a ser totalmente alarmantes:





Un aplastante 84 % de estos maestros manifiesta sin tapujos que su formación inicial recibida en la Facultad de Educación era poco o nada adecuada para ejercer la profesión en el medio rural. La gran mayoría de estos docentes tuvo que adaptarse a la necesidad de trabajar en aulas multigraduadas (con distintos niveles educativos dentro del mismo trabajo de clase), itinerando por los distintos centros que componen administrativamente un único C.R.A. (Colegio Rural Agrupado), y asumiendo las muchas sutilezas que tiene la cultura rural y la identidad de cada de las localidades en las cuales se vé obligado a dar clase. ¿Por qué le sigue ocurriendo esto al profesorado?

La realidad es que no es sólo al profesorado, sino a los centros, a todo lo que tiene que ver con lo rural (Corchón, E., 2005). Faltan infraestructuras escolares y los materiales escolares son deficientes, los equipos de orientación no prestan la atención adecuada a los alumnos y, por si esto fuera poco, en muchos pueblos de la comarca todavía faltan los servicios sociales más elementales como el ambulatorio o la oficina de correos. ¡Y todo esto cuando la se promulgaron textos legales específicos que obligaban a la administración a apostar por una educación compensatoria específica y adaptada a la realidad del medio rural!. (Corchón, E., 2005; Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, 1984), ¿qué más nos queda por ver para lograr una educación justa en el medio rural?, ¿hasta cuándo durarán este olvido y esta desesperanza?...

## A MODO DE CONCLUSIÓN

La educación compensatoria trajo un soplo de aire fresco a la escuela rural, pero ahora ese alivio se ha vuelto a perder en el olvido. El medio rural ha demostrado tener su propia identidad frente a las fuertes presiones de los valores urbanocéntricos, que siempre han estado ahí para intentar imponerse y que, en cierta medida, de hecho, lo han conseguido. La cuestión fundamental es que esta situación afecta trascendentalmente a la organización escolar y al profesorado, que tiene que ejercer su docencia en este contexto en unas condiciones que, como norma general, implican muchos esfuerzos personales y profesionales adicionales a cambio de escasos o nulos incentivos, cuando en el ámbito urbano podría disfrutar, seguramente, de una vida de mayor calidad.

Esta situación es fruto de un ambiente de constante ignorancia del medio rural por parte de la administración, las universidades, etc. y hace inadmisibles que, en los albores del siglo XXI, cuando apostamos tanto por la equidad educativa, y cuando este contexto también quiere tomar parte en el progreso de la Sociedad del Conocimiento, todavía haya escuelas con ínfimos recursos o pueblos sin un triste centro de salud o una oficina de correos. (Corchón, E. 2005)

La escuela y el medio rural, ahora que vuelven a estar de moda, quieren medidas de apoyo y equiparación. Las necesitan. ¿Realmente es necesario que haya que seguir demandándolas?...

## PARA SABER MÁS:

BERLANGA QUINTERO, S., *Educación en el Medio Rural: Análisis, Perspectivas y Propuestas*. Mira Editores, Zaragoza, 2003.

BOIX TOMÁS, R. (Coord.), *La Escuela Rural: Funcionamiento y Necesidades*, Praxis. Barcelona, 2004.

BOIX TOMÁS, R. (2003): "Escuela Rural y Territorio: Entre la Desruralización y la Cultura Local". En: Revista Digital E-RURAL: Educación, Cultura y Desarrollo Rural. (<http://educacion.upa.cpl/revistaerural/erural.htm>). Consultada el 27 de Marzo de 2007.

BUSTOS JIMÉNEZ, A. (2006): Los Grupos Multigrado de Educación Primaria en Andalucía. Tesis Doctoral Inédita. Universidad de Granada.

CORCHÓN ÁLVAREZ, E., *La Escuela en el Medio Rural: Modelos Organizativos*. DaVinci Continental, Barcelona, 2005.

CORCHÓN ÁLVAREZ, E. Y RASO SÁNCHEZ, F. (2004): Proyecciones de Futuro de la Escuela Rural Andaluza. En LORENZO DELGADO, M. ET AL. (2004): Praxis Organizativa de las Redes de Aprendizaje. Volumen II. pp. 91 - 98. Grupo Editorial Universitario. Granada.

CORCHÓN ÁLVAREZ, E. (1997): Estudio Evaluativo de la Escuela Rural Andaluza. Tesis Doctoral Inédita. Universidad de Granada.